



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8030^a sesión

Jueves 24 de agosto de 2017, a las 10.10 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Aboulatta.	Egipto
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorenty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Italia	Sr. Lambertini
	Japón.	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sra. Schoulgin-Nyoni
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-26699 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane; al Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, y al Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Excmo. Sr. Festus Mogae, a participar en esta sesión.

El Sr. Haysom participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Addis Abeba. El Sr. Mogae participa por videoconferencia desde Yuba.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Wane.

Sr. Wane (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre el informe mensual del Secretario General relativo a la situación general en Sudán del Sur.

El despliegue de la Fuerza Regional de Protección está en curso y, desde la presentación del informe hace una semana, no se ha facilitado información actualizada sobre el proceso de despliegue. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) sigue en contactos periódicos con el Gobierno para acelerar el despliegue. El aumento de la cooperación con el Gobierno será fundamental para que la Fuerza Regional de Protección complete el proceso y cumpla plenamente su mandato.

Como se ha informado, surgieron algunos malentendidos con el Gobierno en relación con el alojamiento en Yuba del destacamento de avanzada del contingente rwandés de la Fuerza en Yuba. Me complace confirmar que, gracias a la colaboración activa del Representante Especial del Secretario General, Sr. David Shearer, y su equipo con los funcionarios gubernamentales en las dos últimas semanas, esos malentendidos se han aclarado.

Coincidiendo con la conmemoración del segundo aniversario de la firma, el 25 de agosto de 2015, del

Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, el Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, ex-Presidente Festus Mogae, declaró ayer que se habían logrado escasos progresos importantes en su aplicación. El Presidente Mogae explicará en breve los retos que afronta y sus esfuerzos para revitalizar el proceso, que el Enviado Especial Haysom apoya activamente. Permítaseme decir que la Secretaría no podría estar más de acuerdo con su evaluación y exhorta al Consejo de Seguridad a que se pronuncie con firmeza, unánimemente y sin reservas en apoyo a sus esfuerzos y los de la región en su conjunto, incluido el Foro de Revitalización dirigido por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Más que nunca, es necesario que exista una coordinación continua y estrecha entre la IGAD, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general para garantizar que utilicemos nuestra influencia colectiva para poner fin al sufrimiento de la población civil y ayudar a que Sudán del Sur siga una trayectoria más positiva.

La situación de la seguridad en el país es un motivo de gran preocupación, como lo ha sido en los últimos años. Lamentablemente, el alto el fuego sigue siendo difícil de alcanzar, ya que las operaciones militares continuaron durante el período sobre el que se informa, en su mayor parte en la región del Alto Nilo. Si bien los esfuerzos del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) para tomar Pagak, la sede *de facto* del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (ELPS en la Oposición), tuvieron inicialmente éxito, prosiguen los combates en torno a Pagak y a lo largo del corredor hasta Majang, y los civiles de la zona siguen desplazados, incluidos los refugiados que se dirigen a Etiopía. Más al norte, se reanudaron los enfrentamientos entre el ELPS y el ELPS en la Oposición, en Kaka, en la ribera occidental del Nilo. En las Ecuatorias también siguió reinando la inseguridad, especialmente en las carreteras largas principales. La UNMISS ha aumentado su presencia en Torit y sigue patrullando intensamente en Yei y sus alrededores, en respuesta a las persistentes amenazas a la población civil.

Esos incidentes afectan directamente a las operaciones humanitarias y, en consecuencia, tienen repercusiones en los grupos más vulnerables de la población que se halla en extrema necesidad de asistencia. En el mes de julio, la comunidad humanitaria informó de 136 incidentes relacionados con el acceso. Se trata de la cifra más alta registrada en un solo mes desde diciembre de 2013. De esos 136 incidentes, 49 implicaron actos de violencia

contra el personal y los activos, lo que pone de manifiesto una vez más las condiciones cada vez más peligrosas y arriesgadas en las que trabajan los agentes humanitarios. En lo que resulta una tendencia persistente, los trabajadores humanitarios de distintas etnias también han seguido recibiendo cartas en las que se los amenazaba con violencia. Los incidentes de saqueo también aumentaron drásticamente durante el mes de julio, con 15 incidentes registrados en todo el país. Particularmente preocupantes fueron los seis grandes saqueos de almacenes y camiones en tránsito, que causaron la pérdida de 670 toneladas métricas de alimentos destinadas a las comunidades vulnerables de Ecuatoria Oriental, Lagos, Alto Nilo y Wau. Tanto el Gobierno como los agentes armados no estatales también denegaron el acceso de los agentes humanitarios a diversas zonas críticas.

El Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Lacroix, visitó Sudán del Sur del 1 al 3 de agosto. Durante su visita, se reunió con el Presidente Salva Kiir y funcionarios clave del Gobierno. Reiteró a todos sus interlocutores que no existe una solución militar al conflicto en Sudán del Sur y que los procesos políticos inclusivos y dignos de crédito son la única manera de lograr progresos. Aunque el Presidente Kiir y los miembros de su Gabinete expresaron reservas acerca de la inclusión de algunas personas en el proceso de diálogo, en particular Riek Machar, se reconoció que las comunidades de cierto tamaño no pueden quedar al margen del proceso solo porque estén dirigidas o respaldadas por una persona en particular.

La atención política en Yuba parecía centrarse directamente en el proceso de Diálogo Nacional y en la reunificación del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán, sobre los que informará el Enviado Especial Haysom. Si bien el Diálogo Nacional ha logrado ciertos progresos, sigue siendo complicado conseguir factores esenciales que propicien un proceso digno de crédito, como la inclusividad y un entorno libre y seguro. Tras la solicitud de asistencia técnica de la secretaría del Diálogo Nacional, la UNMISS se ha coordinado con otras entidades de las Naciones Unidas y asociados institucionales para ayudar con las necesidades y el apoyo necesarios. A ese respecto, se prestó apoyo para la organización de un seminario destinado a crear el Comité Directivo, durante el cual los participantes reconocieron una mejor comprensión de las dificultades asociadas a garantizar la inclusividad, el fomento de la confianza y la aplicación real del proceso en las condiciones reinantes. Sin embargo, el Diálogo Nacional siguió siendo objeto de críticas por su falta de inclusividad.

Los contactos que el Comité Directivo del Diálogo Nacional estableció con figuras clave de la oposición fuera del país —entre ellas el Sr. Machar, Thomas Cirilo y Lam Akol— dieron pocos resultados, ya que esos agentes o bien se negaron a recibir visitas de delegaciones del Diálogo Nacional, o bien presentaron objeciones a la viabilidad de un diálogo nacional como medio para lograr un arreglo político inclusivo. Se nos ha informado de que no se oponen a la necesidad de realizar un ejercicio de construcción nacional, sino a la organización del diálogo con antelación o como alternativa a un proceso de paz inclusivo. Por otra parte, la participación de algunas organizaciones de la sociedad civil y algunos grupos de carácter religioso, tanto en los trabajos del Comité Directivo como en el seminario que mencioné, es una novedad positiva.

Entretanto, se puede informar de algunos avances en las negociaciones relativas al establecimiento del Tribunal Híbrido para Sudán del Sur. Hace dos semanas, el Gobierno de Sudán del Sur y la Comisión de la Unión Africana se pusieron de acuerdo, a nivel técnico, sobre el texto de los instrumentos jurídicos para la creación del Tribunal. A continuación presentarán los instrumentos jurídicos a los Ministros de Justicia y a los cargos superiores de la Comisión de la Unión Africana para su examen y aprobación. La Oficina de Asuntos Jurídicos de las Naciones Unidas sigue apoyando ese proceso.

El Diálogo Nacional podría contribuir de manera importante a mejorar el entorno político mediante un debate abierto sobre cuestiones nacionales críticas. Los participantes y observadores indican que existe un debate público en curso, incluso en el Comité Directivo. Sin embargo, no puede sustituir un acuerdo de paz negociado, que, de aplicarse de buena fe, podría silenciar las armas, poner fin al conflicto y mejorar las posibilidades para que el Diálogo Nacional desempeñe un papel en la consolidación de la paz sostenible a largo plazo y garantice el verdadero protagonismo de todas las partes interesadas de Sudán del Sur.

En este Salón, se ha reiterado en múltiples ocasiones que el conflicto de Sudán del Sur es un conflicto creado por el hombre y que, por ello, los dirigentes del país son los responsables directos. La grave situación económica y la continuidad del conflicto en el país se han combinado para generar una situación peligrosa y precaria para sus ciudadanos, pero los mismos dirigentes también pueden salvar al país, que está al borde del abismo. Todo lo que se necesita es una voluntad política auténtica para poner fin a las operaciones militares, negociar de forma pacífica y hacer las concesiones

necesarias para lograr una paz sostenible en el país. También quisiera instar al Consejo de Seguridad a que se pronuncie al respecto. Es fundamental que los dirigentes y todas las demás partes interesadas en Sudán del Sur escuchen la exigencia unificada de la comunidad internacional en cuanto a lo que se espera de ellos en beneficio de su propio pueblo.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Wane por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Deseo expresarle mi gratitud, Sr. Presidente, por brindarme la oportunidad de informar al Consejo sobre la situación en Sudán del Sur. Mis observaciones se basarán en la información proporcionada por el Subsecretario General Wane y abarcarán los acontecimientos relativos a la reanudación de un proceso político en Sudán del Sur.

Desde mi anterior exposición informativa (véase S/PV.7982), hace dos meses, en las cinco iniciativas internas y regionales para abordar la crisis de una forma u otra indican una preocupación constante por la trayectoria y la profundidad del conflicto, sin que ninguna de ellas, hasta ahora, haya podido presentar una respuesta definitiva al estancamiento político. No obstante, sigo abrigando la esperanza de que alguna de estas iniciativas, o una combinación de ellas, pueda tener repercusiones positivas en esta situación.

Como acaba de señalar el Subsecretario General Wane, hay combates esporádicos y una inseguridad generalizada en todo el país. Nuestros contactos con los interlocutores de Sudán del Sur, incluida la oposición, sugieren que las vicisitudes que se enfrentan en el campo de batalla siguen informando el cálculo tanto del Gobierno como de sus oponentes. Junto con sus esfuerzos de pacificación militar, el Gobierno está creando la impresión de que se despliegan esfuerzos de reconciliación, incluso mediante la liberación limitada de presos políticos. El Gobierno ha vinculado además estos esfuerzos a la iniciativa del Diálogo Nacional y la necesidad de sentar las bases para exhortar a los agentes políticos a prepararse para las elecciones de 2018. Por nuestra parte, hemos dejado en claro a todos los interlocutores externos e internos nuestra opinión que la inseguridad interna y externa imperante, el desplazamiento interno y externo de la población y la falta de instituciones apropiadas, o de una igualdad de condiciones razonable, en un entorno étnico cada vez más dividido, son elementos que perjudican a organización de elecciones dignas de crédito durante el año en curso. Ello bien podría contribuir a profundizar y prolongar el conflicto.

El Subsecretario General Wane abordó algunos de los desafíos que enfrenta el Diálogo Nacional y su posible contribución a una paz sostenible a largo plazo. Simplemente, quisiera señalar a la atención, en el contexto de las actuales iniciativas regionales, la posibilidad de contraponer la iniciativa del Diálogo Nacional a otras iniciativas que guardan relación directa con el logro de un cese inmediato de las hostilidades.

Entre los esfuerzos regionales, la iniciativa de Uganda se ha centrado en la reunificación de algunas facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (MLPS). A finales de julio, esta iniciativa llevó al Presidente Kiir, a la Sra. Rebecca Garang, del grupo de los exdetenidos, y al Vicepresidente Primero, Sr. Taban Deng, a comprometerse a acelerar la aplicación del Acuerdo sobre la Reunificación del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán, conocido como el Acuerdo de Arusha, de enero de 2015. Este Acuerdo se refería a la solución de los problemas entre las partes del MLPS. Ante la continua ausencia del MLPS en la Oposición, encabezada por Riek Machar, y algunos de los exdetenidos reticentes a reconciliarse con el Presidente Kiir de esta manera, la iniciativa de Uganda aún dista de alcanzar su objetivo. Podría incluso generar divisiones entre los grupos de la oposición. El Presidente Museveni también ha empezado a incorporar grupos fuera del núcleo del MLPS, entre otras cosas, alentando los preparativos para las elecciones.

Otra iniciativa regional —la reunión de los partidos de la oposición que el Presidente Kenyatta debía organizar en Kenya, no ha tenido mucho apoyo. Ahora que el Gobierno de Kenya se ha centrado en el resultado de las recientes elecciones y los exdetenidos, que eran la fuerza motriz de esta iniciativa, están inmersos en las conversaciones de Kampala, al parecer, la iniciativa está estancada. La aparente ventaja de cualquier proceso de paz que trate con una oposición coherente, así como la rivalidad y los conflictos crecientes entre los grupos de la oposición, han llevado a los interesados a estudiar opciones. Una reunión entre los partidos de la oposición, posiblemente fuera de Kenya, podría incluirse en el contexto de los preparativos del Foro de Revitalización de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD).

Ha comenzado a cobrar fuerza la decisión de 12 de junio de la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD de convocar un foro de alto nivel para revitalización en relación con el Acuerdo de paz de 2015 patrocinado por la IGAD. Su objetivo es incluir al Gobierno y a los grupos de la oposición en un diálogo para examinar cómo aplicar el Acuerdo de Paz, y la IGAD ha

nombrado al Embajador Ismail Wais como su Enviado Especial para dar seguimiento a sus decisiones. Reconociendo la importancia de garantizar la participación del Presidente Kiir, el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD se reunió los días 24 y 25 de julio en Yuba. Con posterioridad, la IGAD, con la ayuda de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y de mi Oficina, se realizó un estudio de seguimiento de los agentes de la oposición pertinentes que se incluirían en el Foro de Revitalización.

A mediados de agosto, asistí a una reunión organizada por la IGAD en Etiopía, con la participación de expertos independientes de Sudán del Sur. Los debates fueron francos y generaron una serie de recomendaciones para la IGAD, incluso sobre cómo los partidos de la oposición podrían colaborar y cómo podría ajustarse el Acuerdo de paz para reflejar las nuevas realidades en Sudán del Sur. Si bien la iniciativa de la IGAD sigue teniendo potencial, una de las principales preocupaciones, que he transmitido a la IGAD, es la prudencia con que debe prepararse para interactuar con los agentes de la oposición. Aunque estos contactos son delicados, el peligro radica en que cuanto más la iniciativa consulte con las capitales de la IGAD, sobre todo Yuba, más sospechará la oposición de que su programa es parcial.

Lo que es fundamental, y con independencia de su compromiso declarado ante el Consejo de Ministros de la IGAD durante su visita a Yuba de aplicar las decisiones de la Cumbre de la IGAD, el Presidente Kiir sigue priorizando el Diálogo Nacional y la reunificación del MLPS que, según recalco recientemente, proporcionaría la paz, con un proceso de revitalización que solo desempeñaría un papel complementario. Ahora que la IGAD aborda esas dificultades, ya ha advertido que necesariamente se modificará el plazo indicativo para celebrar el Foro de Revitalización a finales de septiembre.

Entretanto, con respecto a la participación de la Unión Africana, el Presidente de la Unión Africana, Presidente Alpha Oumar Konaré, espera la aprobación interna de una amplia estrategia de colaboración de la Unión Africana con Sudán del Sur antes de adoptar nuevas medidas. Con anterioridad, el Presidente Konaré recalco, al expresarse con una sola voz, la primacía del apoyo interno para toda solución del conflicto y una presencia plena y sólida de la Fuerza Regional de Protección. El Presidente Konaré visitará Addis Abeba esta semana, y ofrecerá a mi Oficina la oportunidad de participar y hacer balance sobre las actuales vías de colaboración y las medidas respectivas que la Unión Africana,

la IGAD y las Naciones Unidas deberán adoptar. Nos encargaremos de generar una complementariedad mutua entre las iniciativas de la IGAD y la Unión Africana. Ello será decisivo a medida que nos adentramos en un período de participación pública más intenso del Consejo de Seguridad, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y los foros que se celebrarán en forma paralela a la Asamblea General, respectivamente.

Habida cuenta de los motivos y la lógica subyacente que impulsan el Diálogo Nacional, el proceso de reunificación del MLPS, el Foro de Revitalización del Acuerdo de Paz de la IGAD e incluso el plan de acción de la Unión Africana parecerían sugerir, en un principio, que esas iniciativas son contrapuestas o se socavan entre sí. Por otra parte, podrían aprovechar la complementariedad potencial, y para lograr ese resultado se requiere un compromiso claro en favor de un proceso de paz inclusivo y digno de crédito.

Hemos recalco a la secretaría de la IGAD la importancia de distinguir los objetivos particulares de cada iniciativa y de centrarse en la forma en que dichas iniciativas puedan complementarse positivamente. Ni el foro de revitalización, ni el Diálogo Nacional ni el resto de iniciativas deben adoptar los programas de otras iniciativas ni sobrecargar los programas de otras iniciativas competidoras con sus propios objetivos. Por consiguiente, en aras de un enfoque más coherente, mi Oficina seguirá trabajando en estrecha colaboración con la IGAD, la CMVE, la Unión Africana y la UNMISS con miras a apoyar iniciativas en pro de una paz sostenible. También seguiré recabando la participación de los interesados de Sudán del Sur a fin de abrir canales a todas las partes en el conflicto.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mogae.

Sr. Mogae (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad, Sr. Amr Abdellatif Aboulatta, por haber tenido la amabilidad de invitarme a intervenir hoy ante el Consejo.

Esta mañana, presidí en Yuba la sesión plenaria mensual de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación (CMVE). Por ello intervengo ante el Consejo por videoconferencia desde la base de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Antes de comenzar, quisiera mencionar una cuestión meramente administrativa, a saber, que presentaré el informe trimestral pendiente de la CMVE al final de este mes, de conformidad con lo dispuesto en el capítulo VII del

Acuerdo de Paz. Estoy seguro de que el informe llegará a todos los miembros del Consejo a su debido tiempo.

Como recordarán los miembros, en la exposición informativa que ofrecí al Consejo de Seguridad el mes pasado describí la iniciativa “una voz” y el proceso mediante el cual la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) encomendó la celebración de un foro de revitalización de alto nivel del Acuerdo de Paz en Sudán del Sur (véase S/PV. 8008). Agradecí sumamente el apoyo unánime de los miembros del Consejo de Seguridad a la iniciativa de la IGAD. El apoyo y la aprobación del Consejo indican claramente a todos los dirigentes de Sudán del Sur que el mundo está prestando atención a Sudán del Sur y que alberga grandes esperanzas de que se consiga una mejora rápida y sostenida de la situación general en ese país.

El segundo aniversario de la firma del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que se cumplió la semana pasada, pasó prácticamente desapercibido. Nuestra percepción en el momento de la firma del Acuerdo de Paz, en agosto de 2015, fue que había finalizado un trágico conflicto interno que había amenazado con destruir la nación más joven de África y se esperaba que se hubieran resuelto las diferencias entre las partes con respecto a cuestiones sustantivas.

La CMVE es fruto del Acuerdo de Paz y estimábamos que nuestra tarea radicaría simplemente en supervisar y orientar la aplicación del Acuerdo por parte del Gobierno de Transición de Unidad Nacional. A estas alturas, mediante la aplicación del Acuerdo de Paz se deberían haber logrado progresos considerables en la mejora de la seguridad y la gobernanza en el país. Sin embargo, desde el primer día hemos tenido que convencer a las partes de que llevaran a cabo cada una de las tareas. Los desacuerdos entre los principales responsables y la falta de voluntad para alcanzar un compromiso ralentizaron el progreso hasta paralizarlo y condujeron a la exacerbación de las tensiones en Yuba que, en última instancia, abocaron en los episodios de violencia de julio de 2016 y en sus repercusiones duraderas. Dos años después de la firma del Acuerdo de Paz se han logrado escasos progresos significativos en su aplicación.

Desde julio de 2016, como integrantes de la CMVE, nos han consternado profundamente las crecientes hostilidades en todo el país y el rápido deterioro de la situación política, de seguridad, humanitaria y económica en Sudán del Sur. Como resultado de lo anterior, ahora estamos debidamente inmersos en un proceso encaminado a restaurar y revitalizar la importancia del Acuerdo de Paz.

En este último mes, la situación de seguridad en el antiguo estado del Alto Nilo ha empeorado a consecuencia de las recientes operaciones ofensivas emprendidas por las fuerzas del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en el Gobierno contra la facción Machar del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición en Matthiang y Pagak. En la sesión plenaria de la CMVE de hoy, condené todos los actos de violencia cometidos en Pagak y sus inmediaciones durante este último mes e insté al cese inmediato de las operaciones militares. También insté a todas las partes interesadas a facilitar el acceso del Mecanismo de Vigilancia del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad para que investigue la situación en Pagak e informe al respecto.

En este mes, en el que conmemoramos el Día Mundial de la Asistencia Humanitaria, decenas de miles de personas en el Alto Nilo se han visto obligadas a huir de sus hogares y los trabajadores humanitarios no han tenido más remedio que abandonar la zona y suspender la prestación de asistencia a los necesitados. El ciclo de violencia, de desplazamiento y de privación de la asistencia humanitaria se ha repetido en todo el país durante este último año y ha causado sufrimientos indecibles a quienes simplemente tratan de vivir en paz y sustentar a sus familias.

En esta última semana se ha suscitado una cierta confusión desafortunada y una controversia en relación con el despliegue de elementos de avanzada de la Fuerza Regional de Protección. Uno de los efectos de esta controversia fue la suspensión temporal de todos los vuelos de las Naciones Unidas, lo que ha repercutido directamente en las operaciones del Mecanismo de Vigilancia. Esta situación es muy lamentable y exhorto al Gobierno de Transición de Unidad Nacional a resolver rápidamente las controversias con la UNMISS y a facilitar el despliegue sin más trabas de la Fuerza, de conformidad con la resolución 2304 (2016).

Con ese fin, he instado también a la IGAD a convocar una reunión del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, la UNMISS y los Jefes de las Fuerzas de Defensa de los países que aportan contingentes, tal como se especifica en el comunicado de la IGAD de 12 de junio de 2017. Esa reunión aún no ha tenido lugar. Por lo tanto no, se han abordado las cuestiones principales que afectan al despliegue práctico de esta Fuerza y están surgiendo problemas graves.

El Consejo de Ministros de la IGAD se reunió por primera vez el 24 de julio de 2017 en Yuba. En su comunicado de ese mismo día, el Consejo de Ministros facultaba al Enviado Especial de la IGAD para Sudán

del Sur para coordinar el proceso de revitalización, incluyendo a todos los interesados y a las instituciones que habían recibido el mandato de aplicar el Acuerdo de Paz. El Consejo también instó a todas las partes interesadas de Sudán del Sur a aceptar los objetivos del foro de revitalización de alto nivel y a colaborar con el Enviado Especial de la IGAD con miras a alcanzar un resultado positivo. Es fundamental destacar una serie de cuestiones relativas a este foro de revitalización a fin de asegurarnos de que se entienda perfectamente. El foro de revitalización es una iniciativa que se adoptó en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD y que el Consejo de Ministros ejecutó por conducto de la Oficina del nuevo Enviado Especial de la IGAD. La función de la CMVE radica en apoyar a la IGAD en sus esfuerzos por convocar este foro.

Si bien el foro se creó para cumplir tres objetivos —en primer lugar, la restitución del alto el fuego permanente; en segundo lugar, el restablecimiento de la plena aplicación del Acuerdo de Paz; y, en tercer lugar, el establecimiento de plazos revisados y realistas para aplicar el Acuerdo con vistas a las elecciones y a la conclusión del período de transición— los resultados del foro no se han determinado previamente. Corresponde a las partes y a los grupos enfrentados determinar los resultados del Foro y comprometerse con ellos. Después de todo, la responsabilidad por la aplicación del Acuerdo de paz recae directamente en esas partes. Se trata de un Foro mediante el cual podremos explorar alternativas que puedan restaurar la prominencia del proceso de paz, teniendo en cuenta la realidad actual. Esperamos que este proceso de revitalización se lleve a cabo con un espíritu de paz, inclusividad y avenencia.

Desde la óptica de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, para que triunfe el proceso de paz, las partes y los grupos enfrentados tienen que demostrar la voluntad política de ser inclusivos y ajustarse unos y otros desde el punto de vista político y no buscar una derrota militar.

Debemos hablar con una sola voz a los dirigentes de Sudán del Sur y actuar en consecuencia. Los grupos intransigentes, los saboteadores y los violadores deben atenerse a consecuencias claras. Las partes deben comprometerse a cumplir con todos los plazos revisados y los calendarios de aplicación y se debe decidir y asegurar la suficiente financiación para la revitalización del Acuerdo de paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mogae por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Rosselli (Uruguay): En primer lugar, permítaseme agradecer a los Sres. Wane y Haysom y al Excmo. Sr. Mogae las informaciones que nos han suministrado en el día de hoy.

Vamos a ser muy breves porque, lamentablemente, la situación en Sudán del Sur no ha cambiado mucho desde que el Consejo abordó esta cuestión hace un mes (véase S/PV.8008), por lo que reiteraremos nuestra profunda preocupación y alarma por la crisis que se vive en Sudán del Sur, cuyos líderes políticos son los principales responsables por la situación creada. Nos preocupa, en particular, los comentarios realizados por los tres oradores en cuanto al impacto que esta situación sigue teniendo sobre la población civil: la situación de dificultades de acceso humanitario, los saqueos a las reservas de alimentos porque, en definitiva, lo que aquí más importa es proteger precisamente a la población civil. Instamos, en esa medida, a todas las partes y a los grupos armados a cesar inmediatamente las hostilidades en todo el territorio y a comprometerse de buena fe y de una vez con el proceso de diálogo que permita la revitalización del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de agosto de 2015.

Ante este difícil panorama, deseo reconocer los incansables esfuerzos conducidos por la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación para relanzar un proceso político digno de crédito. Acogemos con beneplácito la decisión de la IGAD de convocar próximamente un foro de alto nivel para la revitalización del Acuerdo de paz. Será esa una buena oportunidad para que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD demuestren su trabajo conjunto y expresen su mensaje inequívoco en cuanto al restablecimiento del alto el fuego permanente, la plena aplicación del Acuerdo de paz, y la celebración de elecciones democráticas al término del período de transición.

En cuanto a la Fuerza Regional de Protección, tomamos nota de los avances muy lentos para su completo despliegue. Exhorto al Gobierno de Sudán del Sur a colaborar plenamente con la implementación de la resolución 2327 (2016), cesar cualquier restricción a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y permitir sin más demoras la plena funcionalidad de la Fuerza Regional de Protección.

Aprovecho la ocasión para reiterar nuestro reconocimiento a la valentía y dedicación del personal de la

UNMISS y de los agentes humanitarios, que siguen protegiendo y prestando asistencia a millones de personas que son víctimas de una catástrofe humanitaria, y todo ello en un entorno operacional extremadamente peligroso.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Wane, al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Haysom y al Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Presidente Mogae, sus enjundiosas exposiciones informativas.

Al Japón le preocupa sobremanera la continuación de los enfrentamientos, sobre todo en el Alto Nilo, a pesar del alto el fuego unilateral declarado por el Presidente Kiir. Numerosas personas y agentes de asistencia humanitaria han huido debido al avance de las fuerzas del Gobierno hacia Pagak. El Gobierno de Sudán del Sur debe saber muy bien que el número de desplazados aumenta a un ritmo mucho más acelerado en Sudán del Sur que en cualquier otra parte del mundo, teniendo en cuenta que uno de cada tres ciudadanos es refugiado o desplazado interno. Los niños menores de 18 años de edad, que representan el futuro del país, constituyen la tercera parte de esos refugiados.

Al Japón le preocupa que el número de incidentes relacionados con el acceso humanitario ocurridos en julio, como la violencia contra el personal y los bienes, es el más alto desde que comenzó la crisis en diciembre de 2013. Todas las partes deben adoptar medidas inmediatas y eficaces. En la reunión conjunta, celebrada en julio, del Comité de Trabajo sobre Asuntos Humanitarios de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación y el Comité de Supervisión Humanitaria de Alto Nivel, se acordó que el Comité se reuniera trimestralmente y que el Foro de Coordinación Humanitaria se reuniera todos los meses. Exhortamos al Gobierno a que adopte medidas para velar por que el Comité y el Foro se reúnan de manera sistemática y que sus decisiones se cumplan al pie de la letra.

Nos complace lo que se ha avanzado en el despliegue de las unidades de vanguardia de la Fuerza Regional de Protección. Agradecemos a todos los países que aportan contingentes sus esfuerzos, y valoramos el acuerdo de Kenya de desplegar contingentes a dicha Fuerza. No obstante, es lamentable, que este mes se hayan cometido violaciones al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, en cuanto a las autorizaciones de vuelos del personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). En una reunión, celebrada esta semana, con el cuerpo diplomático en Yuba, el Gobierno anunció de nuevo una política de cooperación sobre las actividades

de la UNMISS, en particular, el despliegue de la Fuerza Regional de Protección, lo cual debe ir acompañado de medidas concretas. Exhortamos con firmeza al Gobierno a que colabore plenamente con la UNMISS, en particular para la culminación del despliegue y funcionamiento eficaz de la Fuerza Regional de Protección, conforme se estipula en la resolución del Consejo de Seguridad 2327 (2016) aprobada por unanimidad.

Celebramos los progresos alcanzados en los distintos procesos políticos en curso, como los esfuerzos que realiza la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) a fin de eliminar la violencia y revitalizar el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, el proceso de Diálogo Nacional y el proceso de reintegración del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán. El compromiso constructivo y constante de todas las partes clave en esos procesos es la única forma de garantizar la paz en Sudán del Sur. El Consejo debería brindar pleno apoyo a los Jefes de Estado de la IGAD, al Presidente de la Comisión de la Unión Africana y al Alto Representante de la Unión Africana y al Secretario General y al Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación para garantizar el éxito.

Con el objetivo de promover esos procesos con sinergia y complementariedad, la verdadera inclusividad y transparencia son fundamentales. En ese sentido, acogemos con beneplácito la noticia de la reciente liberación de presos políticos por parte del Gobierno. Instamos a que se sigan adoptando medidas a fin de crear un entorno propicio para el avance de un proceso político inclusivo. Esas medidas incluyen la plena observancia por el Gobierno del alto el fuego unilateral, la liberación del resto de los presos políticos, la creación del tribunal híbrido y una mayor libertad para los medios de difusión. También son importantes un alto el fuego y una participación constructiva en el proceso político de los grupos de la oposición.

El Consejo debe estar unido a fin de garantizar que todas las partes participen de manera activa en un proceso político inclusivo encaminado a lograr una paz duradera en Sudán del Sur.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece a la Presidencia egipcia por la convocatoria a esta sesión abierta. Asimismo, agradecemos al Subsecretario General, Sr. Wane, y al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por las exposiciones informativas que nos han brindado hoy. Saludamos de manera especial al Presidente de la Comisión Mixta

de Vigilancia y Evaluación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, Excmo. Sr. Festus Mogae. Bolivia reitera su apoyo y reconocimiento al importante trabajo que viene desempeñando.

Sudán del Sur continúa atravesando una fuerte crisis política, de seguridad, económica y humanitaria, con graves consecuencias internas, que incluso se hace sentir en los países vecinos. Es alarmante que el número de refugiados sursudaneses en Uganda ascienda a 1 millón de personas. Como manifestamos anteriormente, el paso primordial para poder alcanzar la paz es el cese inmediato de las hostilidades entre las partes.

Bolivia ratifica firmemente que la solución al conflicto en Sudán del Sur se debe dar mediante un proceso político inclusivo. El diálogo, el entendimiento, la reconciliación y el cumplimiento del Acuerdo de 2015 son el camino. En ese sentido, debemos destacar, y más que nada apoyar, el trabajo que están realizando los principales actores regionales con este fin.

El impulso al proceso político en Sudán del Sur y su restablecimiento pueden ser posibles gracias a los esfuerzos de la comunidad internacional, y en particular de los actores regionales, principalmente la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Unión Africana. En este sentido, saludamos el comunicado de la quincuagésima octava reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la IGAD sobre la situación en Sudán del Sur, que brinda un mensaje claro y representa una directriz en las acciones a seguir, que este Consejo debería respaldar de manera unificada. Las iniciativas de la IGAD, en coordinación con la Unión Africana y las Naciones Unidas, representan la alternativa más adecuada para alcanzar una paz estable en Sudán del Sur. Asimismo, el foro de revitalización de alto nivel es una oportunidad invaluable para que este país pueda salir de la crisis política en la que se encuentra hoy; pero, para que eso funcione, el compromiso de las autoridades y los grupos de oposición debe ser real. Destacamos los esfuerzos del Excmo. Sr. Yoweri Museveni para reunir a diferentes facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán. Asimismo, destacamos el rol del Presidente Mogae en la mediación y revitalización del proceso político, que es, por supuesto, de vital importancia.

Respecto a la situación actual de la Fuerza Regional de Protección, el despliegue de las unidades de vanguardia es un acontecimiento importante que debemos destacar. Saludamos los avances y alentamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y

al Gobierno a seguir trabajando coordinadamente para facilitar el despliegue de las tropas restantes. Hemos seguido la reciente visita del Sr. Lacroix a Sudán del Sur, y destacamos el compromiso de la Secretaría en realizar todos los esfuerzos posibles para acelerar el despliegue de la Fuerza Regional de Protección con 4.000 efectivos. La presencia de la Fuerza Regional de Protección puede permitir a la UNMISS extender su presencia a otras áreas de conflicto, brindar asistencia humanitaria e incrementar la situación de seguridad en las zonas rurales, lo que está ligado al desarrollo agrario, que es muy importante para aumentar la producción agrícola, necesaria para combatir la situación de hambre, contribuir al crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de los sursudaneses en esas zonas.

Asimismo, Bolivia reconoce la liberación de los presos políticos tras el anuncio de una amnistía en mayo. Consideramos que ese es un paso en la dirección correcta para potenciar el Diálogo Nacional.

Finalmente, como manifestamos en anteriores oportunidades, todos los esfuerzos que la comunidad internacional realice quedarán en nada si el Gobierno y la oposición no entablan un compromiso serio y constructivo para la resolución del conflicto y así alcanzar una paz estable y duradera.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Agradecemos las amplias y detalladas exposiciones informativas del Subsecretario General Wane, el Enviado Especial Haysom y el Excmo. Sr. Mogae. También les encomio por su determinación de lograr la paz en Sudán del Sur en circunstancias difíciles. Mi delegación desea hacer las siguientes observaciones y recomendaciones.

Acogemos con beneplácito la llegada de las unidades de vanguardia de la Fuerza Regional de Protección, en particular la llegada de las compañías ingenieras, técnicas y de despliegue rápido de los contingentes de Bangladesh y Nepal. Esperamos con interés que concluya el despliegue del personal rwandés, etíope y keniano a fin de tener en plena capacidad operativa la Fuerza Regional de Protección. Se deberían apoyar y alentar más iniciativas, como el hospital de nivel 2 del Pakistán y el despliegue de sistemas aéreos no armados. El Gobierno debería asignar personal de manera expedita y coordinar la materialización de la propuesta de crear una ventanilla única a fin de que se solucionen los problemas que obstaculizan las operaciones de las patrullas de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), a fin de que puedan tener mayor libertad de circulación. Deben adoptarse todo tipo de medidas

proactivas para que el personal de la UNMISS no sea objeto de detenciones o arrestos arbitrarios. Esperamos que la reunión conjunta de los jefes de las fuerzas de defensa de los países que aportan contingentes, el Gobierno de Transición y las Naciones Unidas ayude a resolver todas las cuestiones pendientes.

Nos preocupa en extremo que la continuación de las operaciones militares del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en las Ecuatorias y la región del Alto Nilo haya provocado un drástico aumento del número de incidentes humanitarios y de la violencia contra la UNMISS y el personal humanitario. Esa violencia también ha dado lugar a un aumento del número de desplazados internos, la mayoría de los cuales son mujeres y niños. Esas acciones hostiles socavan los esfuerzos que realizan el Gobierno de Transición y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación para facilitar el proceso de paz, y provocan un mayor deterioro de las condiciones humanitarias y de seguridad. Por consiguiente, instamos a todas las partes a restablecer un alto el fuego permanente y poner fin a los ataques contra los trabajadores humanitarios de manera que el acceso a las zonas asoladas por la hambruna no se vea negativamente afectado. Instamos también al Enviado Especial a sostener diálogos más frecuentes e intensos con las partes respecto de la protección de las mujeres y los niños, que constituyen alrededor del 85% de los desplazados internos, y a velar por que no se interrumpa la ejecución de programas de alimentación que son vitales, incluso para las escuelas.

Encomiamos los esfuerzos que realiza la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) a fin de organizar el Foro de Revitalización e incluir a todas las partes con miras a la aplicación eficaz del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, y a fin de prepararse para las venideras elecciones democráticas. Esperamos que los resultados del Foro sienten las bases necesarias para la creación de instituciones estatales estables. Asimismo, debemos velar por que el Diálogo Nacional iniciado en mayo sea verdaderamente inclusivo y transparente, algo en lo que será necesaria la asistencia de la UNMISS y del Enviado Especial. Ello tendrá que reforzarse con una cooperación más estrecha entre el Gobierno de Transición y la IGAD. Al mismo tiempo, un Diálogo Nacional verdaderamente inclusivo deberá estar precedido por un proceso político que cree el entorno político y de seguridad necesario para esa inclusión.

Para concluir, Kazajstán apoya plenamente los esfuerzos concertados de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD, y trabajará con el Consejo y con los

principales agentes para encontrar una solución duradera al conflicto en Sudán del Sur, un conflicto que debe mantenerse en nuestra lista de prioridades.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Mawal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido sus funciones como Presidente del Consejo de Seguridad este mes. Le aseguro el apoyo y la cooperación de nuestra delegación.

Mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General elaborado de conformidad con las resoluciones 2304 (2016) y 2327 (2016). Sr. Presidente: Si me lo permite, quisiera formular algunas observaciones.

En cuanto al acceso humanitario, hemos declarado una y otra vez en el Consejo que la política de mi Gobierno no es, nunca ha sido ni jamás será obstaculizar o impedir el acceso a ninguna organización humanitaria. Comprendemos el papel crítico que ese tipo de organizaciones desempeñan a la hora de ayudar a nuestro pueblo. Por lo tanto, como Gobierno, tratamos de velar por que consigan llegar a la población, pero pedimos responsabilidad a la hora de presentar la información. Lo que creo que falta a ese respecto es un diálogo sincero y abierto y el entendimiento entre el Gobierno y los organismos humanitarios.

Como afirma el Secretario General en su informe publicado en mayo, Su Excelencia el Presidente declaró un alto el fuego unilateral en el país y exhortó al mando del ejército a que atendiera a su llamamiento. Sin embargo, no se trataba de un cheque en blanco para que los rebeldes prosiguieran sus ataques y provocaciones contra la población local mientras el ejército se mantenía al margen y lo contemplaba. Esos actos de provocación y ataques relámpago llevaron a una persecución sin tregua que llevó finalmente a la captura de Pagak —el principal bastión de los rebeldes— por parte de las Fuerzas de Defensa de Sudán del Sur. Hoy, en el estado de Maiwut hay más calma que antes y se está recuperando la normalidad.

En esta coyuntura quisiéramos encomiar el gesto fraterno que tuvo la República Democrática Federal de Etiopía, a través del gobierno regional de Gambella, al celebrar con prontitud una reunión sobre seguridad con sus homólogos del estado de Maiwut y al disuadir a quienes buscaron refugio al otro lado de la frontera de utilizarlo como plataforma desde la que llevar a cabo ataques en Sudán del Sur. Encomiamos igualmente al

Presidente de la región de Gambella por alentar a los refugiados de Sudán del Sur a regresar a sus hogares después de recibir garantías sobre su seguridad y protección. Quisiéramos aprovechar de nuevo esta oportunidad para exhortar al Consejo a que aliente a los dirigentes de la oposición y aquellas de sus fuerzas que pasaron a Etiopía y a otros países vecinos a que adopten el espíritu de paz y a que regresen a su país y se sumen al proceso de reconciliación.

En cuanto a la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, permítaseme decir que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional ya ha emprendido buena parte de la labor, en particular en relación con el capítulo V. Por lo tanto, según tenemos entendido, el próximo proceso de revitalización, que dirige actualmente la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), tiene simplemente el objetivo de mantener el enfoque y el impulso de las partes, más que de renegociar el Acuerdo; del mismo modo, el Diálogo Nacional y el proceso de reunificación del Movimiento de Liberación del Pueblo

del Sudán, que dirige Su Excelencia el Presidente Yoweri Kaguta Museveni de Uganda, es una iniciativa complementaria para consolidar y cimentar el éxito del Acuerdo de Paz.

Permítaseme concluir refiriéndome a la cuestión de la Fuerza Regional de Protección. Como Gobierno, accedimos sin reservas al despliegue de la Fuerza y a colaborar estrechamente con las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD para velar por la aplicación y puesta en vigor sin tropiezos del mandato de esos contingentes en Sudán del Sur. El Gobierno sigue comprometido con esa decisión y decidido a cooperar con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. Sin embargo, la falta de consultas que presenciamos hace unos días en Yuba es algo que esperamos que no sea la norma, sino más bien la excepción.

El Presidente (*habla en árabe*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.05 horas.